

Berto, gestionessin el seu despatx, prop l'autoritat superior del Principat (1).

No consta el resultat de les gestions, més, com la fortificació de Salou no arribà a termenarse, fàcil és, que'l assumpte romanguès oblidat, majorment quan nous fets de més importància reclamaren l'atenció de les localitats que constituïen la Comunitat de referència.

En 1586 formaven part de la gran Associació o Sindicat de la Comuna del Camp, 80 pobles i entre ells Barenys, Vilafortuny i Vilaseca, la qual dos anys més tard comptava amb 145 focs.

Encara que's posès la primera pedra de la nova Església parroquial de Sant Esteve, en temps del rector en Joan Miquel (a) Domingo, romandrien parades les obres, fins a 10 de Abril de 1588, data en que's féu capitulació entre'ls jurats de Vilaseca i el mestre d'obres en Joan Mosergas per a fabricar-la, segons escriptura den Rafel Mallol, notari públic de Vilaseca en dit dia i any; encarregant-sen despres de termenarla en Leonart Solé i en Joan Parellades.

A conseqüència de l'invasió dels comtats del Rosselló i de la Cerdanya per les tropes franceses comanades pel mariscal d'Hornano, essent Virei de Catalunya el duc de Feria, a fi de preparar mitjans de defensa en les places frontereres, a 6 de Desembre de 1597, es reuniren per ordre seva a Tarragona els síndics dels pobles de la Veguerie: Valls, Reus, Selva, Alcover, Riudoms, Constantí, Alforja, Castellvell, Botarell, Vilanova d'Escornalbou, Arbós, La Granja, Pallaresos, Vilallonga, Torell, Riudecanyes, Argentera, Dosaiques, Borjas del Camp, Montroig, Catllar, Riudecols, Irlas, Albiol, Ferràn, Tamarit, Secuita, Vinyols, Puigdelí, Puigpelat, Cambrils, Burgar, Molnás, Raurell, Ardenya, Vallmoll, Nulles, Bràfim, Vilabella, Almofter, Garidells, Masó, Codony, Pobla de Mafumet, Alió, Cartoixa, Montbrió de Tarragona, Plà de Cabra, Morell, Vilafortuny, Mas del Bisbe, Vilagrassa, Mas-Ricart, Renau,

(1) Llibre d'actes de la Comuna del Camp. 1585 i 1586.

Peralta, Casafort, Perefors, Quartas i Franqueses, a l'objecte de fer dintre vuit dies una ressenya de les armes existents en quiscuna localitat i de les persones disponibles per a la guerra; més, al juntar-se altra volta el dia 13, per a donar compte de llur comés i respondrer exactament a la nota del Virei, deixaren de compareixer els representants de Valls, Reus, Alcover, Constantí, Riudoms, Alforja, Vilaseca i demés localitats que constituïen la Comuna del Camp; els que dependien de senyoriu especial, protestaren de la reunió en nom de llurs respectius barons i rés es va resoldrer pels demés síndics, representants de les poblacions de menys importància; havent el Virei acceptat la protesta dels barons en la seva lletra de 16 de l'esmentat mes, endreçada al Veguer reial, per el que'ls Consuls de Tarragona es queixàren de l'excepció i s'aderixen a la queixa les demés localitats interessades (1).

Serva's a l'arxiu municipal de Vilaseca, copia autèntica de la Reial Confirmació que del seu privilegi de Franqueça, la vila de Vilaseca obtingué den Felip III, en la ciutat de Barcelona, el darrer dia de Maig o de Juny (2) de l'any 1599.

(Continuara)

AGUSTÍ M.^a GIBERT



FRONTAL DE LA CATEDRAL DE TARRAGONA

(Conclusión)

Siete años pasó Luis en aquella prisión, en que la dureza del rey Alonso III dió no poco ejercicio a su paciencia. Durante la dilatada mansión que hizo en Cataluña contrajo un amor tan particular a los religiosos de San Francisco, que no se podía separar de ellos. Tuvo por maestros de Filosofia y Teología a los religiosos de la misma Orden. Habiendo caído gravemente en el castillo de Sura, hizo voto de abrazar la regla de San

(1) Llibre d'actes del Concell municipal de Tarragona, 1597 a 1598.

(2) El mes te d'esser el Maig o el Juny, car, el Rei féu l'entrada solemne el 18 de Maig i la seva estada durà fins el 13 de Juliol.

Francisco si Dios le restituía la salud; intento ya muy antiguo en Luis, pero que tenía reservado dentro de su corazón por no irritar al Rey su padre. Ajustado, en fin, el tratado de paz entre su padre el rey de Nápoles y Jaime II de Aragón, fué puesto en libertad con sus dos hermanos, y los demás que estaban en rehenes, el año 1294. Era uno de los artículos del tratado el casamiento de su hermana la princesa Doña Blanca con el rey de Aragón, y para afianzar más el enlace resolvieron las dos Cortes hacer un doble matrimonio, casando a Luis con la princesa de Mallorca, hermana del Rey. Era muy poderosa la tentación.

El Rey su padre le prometía dejarle por heredero del reino de Nápoles, puesto que su hermano mayor Carlos Martel, príncipe de Salerno, estaba ya coronado rey de Hungría, como heredero de su madre María, hermana del difunto rey Ladislao. Pero nada de esto fué bastante para hacerle titubear en la resolución que había tomado de dejar el mundo; de suerte que al volver de Barcelona, y hallándose en Montpellier, apuró mucho al Provincial de los Franciscanos para que le recibiese en la Orden seráfica.

No se atrevió el Provincial a condescender con sus deseos por no desazonar a su padre, rey de Nápoles. Vióse precisado Luis a pasar a Italia, y estando en Roma resolvió no dar más oídos a las voces de la carne y sangre.

Renunció absolutamente sus derechos a la corona de Nápoles y a todos los demás estados que le podían pertenecer, y se consagró enteramente al servicio de Dios, recibiendo la tonsura clerical. Por esta renuncia quedó el príncipe Roberto, su hermano menor, heredero presunto de la corona, y nuestro Santo, obtenido por fin el consentimiento del Rey, recibió las órdenes sagradas en Nápoles, firme siempre en el intento de cumplir el voto que tenía hecho.

El Papa Bonifacio VIII había visto a Luis al volver de Cataluña, y formó tan superior concepto de su eminente virtud, que desde entonces hizo ánimo de elevarle a las primeras dignidades de la Iglesia. Vacó el obispado de Tolosa por muerte de su obispo Hugo Mascarón, y el Papa le proveyó en nuestro Santo, aunque a la sazón sólo tenía veintidós años. Fué grande su repugnancia a aceptarlo, pero se vió precisado a obedecer al Papa y al Rey. Obligado, en fin, a admitirlo, consiguió que a lo menos le dejasen cum-

plir antes el voto que tenía hecho de entrar en la religión de San Francisco, como lo ejecutó en Roma, con beneplácito de Su Santidad. Hizo su solemne profesión en el convento de Araceli, en manos del P. Fr. Juan del Murro, la vispera de Navidad del año 1298, y el mismo día en que hizo la profesión fué preconizado Obispo. Desmembró el Papa de la diócesis de Tolosa la ciudad y territorio de Pamiers, erigiéndola en otro distinto obispado, y convirtió el convento y la iglesia de los canónigos seculares de San Agustín en catedral, pero nombró también por Obispo a nuestro Santo. Convirtió a muchos herejes con sus sermones Cayó enfermo en el castillo de Brignoles, y murió el 19 de Agosto 1299, el segundo año de su obispado y a los veinticinco años de edad Fué llevado su cuerpo, con gran solemnidad, al convento de San Francisco de Marsella. Juan XXII le canonizó en 1317, en la ciudad de Aviñón, y dos días después dirigió un breve a la reina de Sicilia, su madre, que todavía vivía. Estuvo su cuerpo expuesto a la pública veneración en una urna de plata colocada en el altar mayor de dicha iglesia. En 1423, Alfonso, llamado *el Magnánimo*, rey de Aragón y de Nápoles, se apoderó de la ciudad de Marsella, saqueóla, y embarcando este sagrado tesoro en su misma galera lo llevó a la ciudad de Valencia, en España, donde se conserva con el mayor cuidado y es honrado de los pueblos con suma veneración.*

Alimentaba la ilusión de haber esclarecido el punto relativo a la significación del asunto desarrollado con mano maestra en el frontal en cuestión, intentemos, por último, practicar otra curiosa investigación, encaminada a descubrir en qué fecha ese objeto del culto fué a parar a la catedral de Tarragona.

Desde luego llaman la atención los apéndices de tela, extraños al mismo, que hay en su parte superior y en las laterales, lo cual hace sospechar que el frontal era primitivamente más reducido, y que para acoplarlo a la grandiosa mesa del altar mayor hubo necesidad de hacer otro bastidor y de aplicar los aditamentos a que acabamos de referirnos. Si esta modificación de tamaño nos mueve a suponer con fundamento que la obra no fué hecha para el templo donde hoy se custodia, retirada del culto por razón de sus desperfectos, ¿cuál fué entonces su primitivo destino?

Hemos visto en los fragmentos de la vida de

San Luis, obispo, copiados del P. Croisset, y lo repite Escolano en su *Historia de Valencia* (1); que Alfonso V de Aragón, al apoderarse de Marsella en 19 de Noviembre de 1423, descubrió y condujo con el mayor respeto a su galera capitana los restos venerables de aquel Santo que se custodiaban en aquella población, y que constituían un preciado objeto de devoción, no sólo por parte de los marseleses, sino que también de toda la Provenza.

Siendo este hecho una verdad histórica, como lo es también lo del donativo de tan preciados restos a la catedral de Valencia, ¿repugnará a la sana crítica la suposición de que, además del cuerpo del Santo, Alfonso V se llevara ese hermoso frontal que pudo enriquecer la mesa de altar en que se veneraba a San Luis?

A que el frontal, siendo de procedencia y factura italiana, pasase a Marsella, donde se guardaban las cenizas del Santo, nadie razonablemente podrá oponerse con sólo recordar que esa ciudad era a la sazón la capital de la Provenza, cuyos condes habían sido soberanos de Nápoles desde hacía más de un siglo (2), y se consideraban todavía con derecho a la corona en la época en que nos referimos, a saber: durante el turbulento reinado de Juana II.

Explicada, pues, la existencia del frontal en Marsella, siendo como indudablemente era un dechado de perfección y riqueza, repetimos que parece un acto muy natural y corriente que al entrar a saco en dicha población Alfonso V, no sólo se apoderara de las reliquias del Santo, sino igualmente de esa preciosidad artística que acaso reunía también la condición de haber sido un regalo hecho por la reina Doña Juana a Luis de Anjou, con ocasión de haberle nombrado por dos veces su sucesor, y entre una y otra a Alfonso V de Aragón, arrastrada por las veleidades de su carácter apasionado y vengativo.

Y siguiendo el hilo de nuestra hipótesis, posible es que así como el Monarca aragonés hizo espléndido don de las cenizas de San Luis a la catedral de Valencia, reservara el famoso frontal para la diócesis tarraconense, acaso destinándolo al monasterio de Poblet, donde hizo erigir la capilla votiva llamada de San Jorge, encargada de

perpetuar la memoria del triunfo de sus armas en la Italia meridional, y donde dispuso su enterramiento, o bien ofreciéndolo al cenobio de Santas Creus, que guardaba ya y guarda todavía las cenizas de la reina Doña Blanca, esposa de Jaime II, y hermana del Santo obispo de Tolosa. Esta circunstancia del parentesco entre el mismo y D. Alfonso V, y la larga permanencia en Barcelona del repetido Santo (en calidad de rehenes de su padre mientras era adolescente, es posible inspiraran al Rey *Magnánimo* el pensamiento de recoger los despojos de San Luis y traerlos a Valencia. Cualquiera de los dos monasterios citados que conservara el precioso depósito del frontal, es claro que dejaría de poseerlo cuando los aciagos acontecimientos de 1835, pasando a la sazón a la insigne Catedral tarraconense tal vez milagrosamente, como otros varios preciosos objetos de igual o análoga procedencia. Y si, por el contrario, el don fué hecho directamente por el mismo D. Alfonso a nuestro santo templo, resultaría que se ha venido conservando desde entonces en el mismo sagrado sitio, pero con los naturales desperfectos, obra de cuatro siglos. Resultando, pues, cierta la verosímil hipótesis, que discutimos bajo tres fases distintas, se explicaría la rareza singular de que nada se diga de tan valioso objeto en los archiepiscopologios de Tarragona, supuesto que ningún Prelado habría sido el donante de tan artístico como histórico frontal.

En resumen: nada se sabe de positivo con relación al conducto por el cual fué a la metropolitana tarraconense; pero la importancia artística de la labor induce a creer que fué regalo de un opulento personaje. En cuanto al origen de su ejecución, entendemos que debe considerarse de principios del siglo XV y hecho en Italia. Por lo que concierne, en fin, al argumento, desarrollado en cuatro compartimientos, consideramos también que puede admitirse sin temor que representa escenas de la vida de San Luis, obispo.

Por todas éstas y las demás razones antes expuestas, creemos, pues, que el frontal en cuestión es un objeto raro y de gran valía, y que merece conservarse con el mayor esmero para librarle de una anticipada y deplorable destrucción.

EL BARÓN DE LAS CUATRO TORRES

Extret dels números 1 i 2 del *Boletín de la Sociedad Española de Excursiones de Madrid* de 1895 (Mayo y Abril. Año I).

(1) Tomo III, págs. 427 y 428, edición valenciana hecha en 1880 por los editores Terraza, Allena y Compañía.

(2) Desde Carlos II de Anjou.



DELS NOSTRES CAMVIS

PUBLICACIONS REBUDES

Bolletí de la Societat Arqueològica Lullana, Palma 1922, Gener: Memoria descriptiva històrica de Mallorca (cont.), per R. Pedro A. Sancho.—Beneficis de la Parroquia de Sta. Cruz (cont.), per A. Cañellas.—Enterraments i obits del R. Convent de S. Domingo de la C. de Mallorca (cont.), per J. de Oleza y de España.—Historia del Colegio de N. S. de Montesión de la Comp. de Jesús de Mallorca (cont.), per el P. M. Gualba, S. J.

Febrer: Dels anys que visqué a Mallorca l'escultor Adrià Ferrán, per D. Vicens Furió.—Elecció d'un home encarregat de llençar a mar les sutzures que trobarà excepte fems per la ciutat, 1497, per D. P. A. Sancho.—Beneficis de la parroquia de Sta. Cruz (cont.), per A. Cañellas.—Enterraments i obits del R. Convent de S. Domingo (cont.), per J. de Oleza y de España.—Historia del Colegio de N. S. de Montesión (cont.), per el P. M. Gualba, S. J.

Bolletí del Museo Provincial de Bellas Artes de Zaragoza, Enero 1922: D. Francisco Tadeo Calomarde.—Memoria acerca de las excavaciones de Serra.—Reducción geográfica de la antigua Setisa.—Alg. de música y músicos españoles, por D. J. Fabiani Diaz de Cabria.—Real Academia de S. Luis.—Crónica del Museo.—Necrología.—Movimiento académico.

Estudios Franciscanos, Febrero: En la Santa mort de Benet XV i gloriosa devoció de Pius XI al solí Pontifici.—Vers l'alliberament de tot mal, P. Miquel d'Esplices.—A doctrinando a la «Réplica», P. Miquel Angel.—El beat Ramón Llull, martre del terç orde Franciscà, P. A. de Palma de Mallorca.—El Cardenal Pascual de Aragón y las Capuchinas de Toledo, Fr. Pedro de Marratxi.—Revista de Revistas.—Bibliografía.—Miscelánea.

Bulletí del Centre Excursionista de Catalunya, Octubre i Novembre, 1921, i Gener i Febrer, 1922: La cresta de les tempestats.—Les comarques naturals de Catalunya.—Documents d'art antic català.—La cresta de les tempestats.—Meteorits caiguts a Catalunya.—Notulari arqueològic.—La segona excursió col·lectiva.—Bibliografia.—Itineraris.—Crònica del Centre.—Estació meteorològica de Viella.—La Vall de Broto, J. Soler y Santaló.—Un mitjà de contribució de l'Excursionisme a la Cartografia, Josep de Rivera.—Concursos internacionals d'Esports d'hivern.—La Vall de Broto.—Un mitjà de contribució a la Cartografia.—Noves.

Junta Superior de Excavaciones i Antigüedades, Número 58: Excavaciones en monte Cillas, término de Coscuéla de Fontova (Huesca). Memoria de los trabajos realizados en 1920, por D. Ricardo de Arco.—Núm. 59: El Anfiteatro y el Circo romanos de Mérida. Memoria de las excavaciones practicadas en 1919 y 1920, por don José Ramón Mérida.—Núm. 40: Vías romanas de Albacete a Zaorejas, de Quero a Aranjuez, de Meaques a Tudicia, de Araiques a Toledo y de Ayamonte a Mérida. Memoria de los resultados obtenidos en los viajes y excavaciones practicados en 1920 y 1921, por D. Antonio Blazquez y Delgado Aguilera y D. Angel Blazquez y Jiménez.

Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, Octubre a Diciembre 1921: Estudios históricos de la ciudad de Fraga: La Aljama de moros (cont.), por J. Sainarrullana de Dios.—Los mozárabes baleares (cont.), por A. M. Alcover.—Sobre «La Galatea» de Miguel de Cervantes, por E. Egea Abefenda.—Una página para la historia del hebreísmo en España (cont.), por C. Viñas Mey.—Escarceos lingüísticos, por Pedro U. González de la Calle.—Contribución al estudio de las antiguas fortificaciones de Sorla (cont.), por B. Artigas y Corominas.—Algunos datos sobre Arqueología romana del Alto Aragón (conclusión), por R. del Arco.—Criptografía española, por M. Alcocer.—Relaciones geográficas, topográficas e históricas del reino de Valencia hechas en el siglo XVIII a ruego de D. Tomás López (cont.), por V. Castañeda.—Notas bibliográficas.—Bibliografía.—Sección oficial y de noticias.

EFEMÈRIDES TARRAGONINES

48. PARC DEL MIRACLE.—Amb assistència de les autoritats locals, de la junta de la Festa de l'Arbre i els nois de les nostres escoles, a la tarda del 5 de Març, es feu la primera plantació d'arbres en el replanat terré del projectat futur Parc del Miracle.

49. ART MUSICAL.—A la vetlla del 20 de Març, a nel teatre del Centre Catòlic, tingué lloc un Concert de música religiosa i clàssica organitzat pels *Amics de la Música* de Tarragona, donat pel solistes de la Capilla Sixtina del Vaticà, de que formaven part la pianista Assumpta del Palacio i el violonista Antoni Piedra, executant-hi obres de Victoria, Palestrina, Donati, Grossi de Viadana, Debussy, Mehizzi, Leken, Gastoldi, Müller i Perosi.

50. PERGAMI ARTÍSTIC.—Durant uns dies de la segona quinzena de Març, estigué exposat un artístic pergami, obra del nostre Consoci Sr. Molas, destinat al Rei Alfons XIII, en el que la R. Congregació de la Puríssima Sang li constata haver-lo nomenat *Congregante Mayor*, la decoració del qual, en colors i en or, està formada amb motius ornamentals i caràcters dels nostres codexs dels segles XIV i XV.

51. ART MUSICAL.—A nel Colisseu Mundial, la nit del 51 de Març, els artistes Francisco Costa, violinista; Gaspar Cassadó, violoncelista, i Blai Net, pianista, donàren un Concert musical d'obres de Mendelssohn, Granados, F. Pujol, G. Cassadó, Beethoven, Fauré, Tartini, Berteau, Kreisler, Daquin-Manent i Mozart.

52. HOSTE NOTABLE.—Al 2 d'Abril visità els Museus Provincial i Diocesà i demés bel·leses històriques d'aquesta ciutat, el famós caporal de la filologia romànica, professor de la Universitat de Bonn, En Guillelm Meyer-Sübke, cridat a Barcelona per a una tanda de Conferències filològiques donades a l'Institut d'Estudis Catalans. Acompanyaren al notable alemany, nostre paísà En M. de Montoliu, deixeble del sabi mestre i el professor de la Universitat Catalana, Dr. Balcells.

ESTAMPA F. SUGRAÑES, COMTE DE RIUS, 9